

Odin Teatret

A Character that Cannot Die



UN PERSONAJE QUE NO PUEDE MORIR

Nordisk Teaterlaboratorium - Odin Teatret
Saerkaerparken 144, 7500 Holstebro, Dinamarca
odin@odinteatret.dk
+45 - 97424777
<https://odinteatret.dk/>

ODIN TEATRET

UN PERSONAJE QUE NO PUEDE MORIR

Una biografía de Mr Peanut

Dedicado a Marco Donati, Mette Jensen y Velda Noli

Con y de **Julia Varley**
Film de **Claudio Coloberti**
Dirección de **Eugenio Barba**

Fragmentos de videos y fotos del Archivo del Odin Teatret de: Tommy Bay, Fiora Bemporad, Claudio Coloberti, Exe Christoffersen, Chiara Crupi, Tony D'Urso, John Dinesen, Francesco Galli, Edgar House, Torben Huss, Else Marie Laukvik, Egidio Luisi, Jan Rűsz, Rina Skeel, Peter Sykes, Torgeir Wethal

**La Muerte presenta a Mr Peanut,
el personaje que por cincuenta años ha participado
en muchos espectáculos del Odin Teatret.**

Mr Peanut revela su secreto:

No puede morir, solo transformarse.

**Pone en escena un flujo de mutaciones
con danzas, poesía, fotos y films
evocando encuentros, viajes, aventuras y paisajes
de su larga vida.**

Producción Nordisk Teaterlaboratorium / Odin Teatret.
Holstebro, Dinamarca, 2019



Foto: Tommy Bay

Acerca del espectáculo

UN PERSONAJE QUE NO PUEDE MORIR

Una biografía de Mr Peanut

*La muerte es la curva del camino. Morir es solo no ser visto.
La tierra está hecha de cielo. Nunca nadie se ha perdido.
Todo es verdad y camino.*

Fernando Pessoa

Amor y Muerte son las dos experiencias extremas de nuestra vida. Se abrazan y nos recuerdan lo que los poetas llaman “pequeña muerte” la cumbre de la unión carnal.

¿Dónde vive la Muerte cuando no la vemos? ¿En nosotros? ¿Es nuestro cuerpo su propio cuerpo? ¿Cuáles son los rostros y las formas con las que se nos presenta? ¿Puede la Muerte seducirnos? ¿Hacernos reír? ¿Puede enamorarse y hacernos enamorar? ¿Qué verdad surge cuando la encontramos?

El teatro es visión: un espectáculo anhela mostrar lo invisible. *Un personaje que no puede morir* imagina y materializa nacimientos, aventuras, transformaciones y resurrecciones de Mr Peanut, el personaje con cabeza de calavera que por cincuenta años ha participado en los espectáculos del Odin Teatret, a menudo como protagonista.

El espectáculo es una declaración de amor de la actriz al personaje al cual a dado vida. En calles ruidosas y cuartos silenciosos Julia Varley nos revela las muchas metamorfosis, grotescas, trágicas, pero también vitales de Mr Peanut durante su viaje por este planeta.

Escenas de teatro, danzas y films se alternan para evocar hechos del pasado e imaginar una realidad futura que nos espera. La esencia de esta realidad es una danza de contrarios donde dolor y ausencia incluyen ternura, poesía y regeneración.

ESCENARIO

- Escena 1 Mr Peanut en negro acoge a los espectadores
- Escena 2 La vida no es chiste
- Escena 3 Persiguiendo mariposas, luchando con la Muerte
FILM: “Estoy justo a la vuelta de la esquina”
- Escena 4 Sueño erótico
- Escena 5 Danza conmigo hasta el fin de nuestro amor



Foto: Rina Skeel

Julia Varley

LA VIDA DE MR PEANUT EN EL TEATRO



Mr Peanut es un personaje arquetípico del Odin Teatret. Es un personaje que no puede morir. Su cabeza en forma de calavera lo identifica como la Muerte. Nació lentamente, pero es como si siempre hubiera existido. Mr Peanut ha tomado diferentes formas, se ha vestido de mujer y de hombre, ha participado en muchos espectáculos del Odin Teatret.

Mr Peanut ha estado 200 metros bajo tierra en una mina de Gales. Se ha resbalado en la nieve en Suecia, ha bailado en el distrito portuario de Hamburgo, con los militantes comunistas de las “Feste dell’Unità” en Italia y con los activistas católicos de las poblaciones chilenas, ha sido violentamente atacado por una mujer aterrorizada en Oslo, ha fundado un club con niños galeses que caminan sobre zancos como él. Ha jugado al fútbol en Montevideo, montado un elefante en Múnich, ha aprendido juegos de niños en las playas de Yucatán y allí, en la arena, ha aprendido a caer y luego a ponerse de pie.

Mr Peanut ha visitado diarios, playas, bibliotecas, iglesias, estudios de televisión, fábricas, piscinas, hospitales, aeropuertos, fuentes, mercados, escuelas, teatros, museos, prisiones, oficinas de alcaldes y cuarteles. En cada ciudad, Mr Peanut ha robado sombreros a los policías, anteojos a los maestros, helados a heladeros, ha admirado las tetas de mujeres hermosas, visitado embajadores y ministros, los poderosos y aquellos que sufrieron su poder. Ha caminado por el puente de Brooklyn en Nueva York cuando todavía había torres gemelas y Berlín estaba dividido por un muro.



Mr Peanut nació en 1976. Al principio, era un esqueleto alto y pesado que bailaba en el aire colgado de una vara larga. Acompañó los primeros desfiles callejeros del Odin Teatret. En el film lo vemos durante el trueque organizado por el Centro Social Santa Marta en Milán, donde yo, Julia Varley, vi el *Libro de las danzas* del Odin Teatret por primera vez, y decidí seguir al grupo en Dinamarca para aprender. Todavía estoy ahí. Trabajo como actriz en el Odin Teatret desde 1976.



En 1977, Tom Fjordfalk, un actor que caminaba sobre zancos, colocó una calavera sobre su cabeza. Tom prestó su cuerpo a la muerte. Uno de sus primeros pasacalles fue en el barrio chino y a lo largo de la rambla de Barcelona.

Fue Tom quien le dio el nombre de Mr Peanut a este personaje. La forma de la cabeza se parecía a un maní e indirectamente a un rico agricultor de maní que entonces era presidente de los Estados Unidos.



Mr Peanut se convirtió en uno de los personajes de *Anábasis*, el espectáculo callejero del Odin Teatret. *Anábasis* recorrió las calles del mundo en dirección al mar con su “ejército” de actores. Los personajes con trajes coloridos se detenían en las plazas y en los cruces y presentaban escenas de danza y lucha, al sonido de tambores y trompetas.



Al final, Mr Peanut, junto al personaje en zancos Andrógino, atrapaba a todos los actores con una gran tela negra.

Con *Anábasis*, Mr Peanut ha visitado muchos países. Uno de los primeros viajes fue a Perú, en 1978. Se introdujo en los barrios donde los turistas no se atrevían a aventurarse a las afueras de Ayacucho en los Andes. Allí Mr Peanut y sus compañeros fueron llamados gringos gigantes. Ha descansado frente al barranco que baja hacia el Océano Pacífico en Lima.



Mr Peanut tiene un hijo: un pequeño esqueleto que al principio estaba colgado al tambor de Silvia Ricciardelli, también para el espectáculo callejero *Anábasis*, y luego apareció en los brazos de Iben Nagel Rasmussen en el espectáculo *El Millón*. Más tarde saldrá de un huevo para bailar al ritmo de Xica da Silva en el espectáculo *Oda al progreso*, y de un pequeño ataúd en el espectáculo *Ave María*.



En 1980, Mr Peanut cambió de carácter. Para no tocar más el grande tambor de *Anábasis*, yo, Julia, estaba dispuesta a desafiar el vértigo y probar los zancos altos. Había heredado Mr Peanut de Tom y su cabeza ahora estaba fija en la mía.



Mr Peanut cambió: sus largas piernas se adornaron con plumas, el frac negro se embelleció con guantes blancos, una camisa bordada y un pañuelo rojo de seda alrededor del cuello. Comenzó a usar un reloj de bolsillo, un peine y un bastón largo. La Muerte movía el trasero y era juguetona y alegre.

Para mí, Mr Peanut no es la Muerte, sino un personaje lleno de ganas de vivir. Darle la mano a todos los niños de Holstebro es una de las experiencias que más ha marcado mi historia como actriz.



Mr Peanut ha seguido viajando por el mundo. Durante más de 40 años ha participado en los trueques del Odin Teatret, mezclado con los *burakumin*, los parias, de Osaka y las chicas del barrio rojo de Ámsterdam.

Ha comprado souvenirs en el mercado de Guadalupe en México y recaudado dinero con los niños de la calle en Bogotá.

Y cuando, aún en Colombia, lo vieron regresar al pueblo de Raquira, donde el Odin Teatret había hecho un trueque algunos años antes, pensaron que fue él quien trajo la lluvia de ese día y le hicieron ofrendas: guayaba y aguacate.



En Caracas, Venezuela, Mr Peanut ha participado en un trueque frente a la prisión de la ciudad. Los internados observaban desde las ventanas y al final del espectáculo lanzaron mensajes para transmitir a sus familias. La prisión parecía estar muy concurrida: muchas caras nos miraban desde una misma ventana.



En Montevideo, en 1986, en la plaza en ruinas del antiguo barrio negro de Ansina, al ritmo candombe de los tambores, Mr Peanut hizo su primer striptease transformándose de un hombre con frac a una mujer que bailaba con una minifalda colorida. Regresamos unos años más tarde para otro trueque, y luego otra vez, cuando la plaza se había convertido en un moderno barrio residencial y no había más espacio para el teatro.





En Salvador de Bahía, Mr Peanut dialogó con Augusto Omolú y sus danzas de los *orixá*, divinidades de origen africano. Unos años más tarde, Augusto se convirtió en actor del Odin Teatret.



Las fotos de Tony D'Urso muestran a Mr Peanut, con un pan en forma de corazón, que avanza hacia el palacio presidencial de la Moneda, donde Salvador Allende había muerto. Fue en 1988; el general Augusto Pinochet todavía estaba en el poder. La policía me agarró por los cabellos y los zancos llevándome así hasta el furgón policial. La intervención de la embajada danesa y de una de nuestras organizadoras, Rebeca Ghigliotto, una famosa actriz chilena, fue decisiva para recuperar el traje de Mr Peanut, evitando que permanezcan en Chile para siempre.



En 1983 el Odin Teatret estaba en Nueva York con el espectáculo *Cenizas de Brecht*, invitado por el teatro La Mama. Durante las mañanas libres, Mr Peanut visitó Central Park para saludar a la estatua de Hans Christian Andersen, un policía lo detuvo en el East Village de manera perentoria porque simplemente quería tomarle una foto, caminó por las calles rodeado de rascacielos que parecían catedrales y tembló en el puente de Brooklyn por las vibraciones de los autos que corrían abajo.



Estábamos en la famosa Plaza de Mayo en Buenos Aires para la manifestación contra un nuevo intento de golpe militar en 1987. Los militares querían evitar los juicios por las desapariciones forzadas durante la dictadura. Mr Peanut llevaba un cartel improvisado con la manta de tambor, bordada con la palabra "Olvido?", manteniéndolo por sobre un mar de personas.



Llegamos en un bus sin puertas al estadio del hospital psiquiátrico de La Habana para un trueque con pacientes y un grupo de niños. Mr Peanut hizo su baile del espectáculo *Oda al progreso*.



Cada diez años, desde 1978 a 2018, Mr Peanut ha visitado Ayacucho, la ciudad epicentro de la guerra entre el ejército peruano y Sendero Luminoso. En cada visita, era tradición tomar una fotografía de grupo en la Plaza de Armas frente al monumento del General Sucre. Después de la visita en 1998, tuve que confesar que mis piernas ya no soportaban el peso de los zancos, por lo que Mr Peanut renunció a su altura tradicional, y desde ese momento apareció a pie en varios espectáculos del Odin Teatret. En 2018, el alcalde de Ayacucho se arrodilló frente a Mr Peanut, prometiendo que la ciudad siempre acogería encuentros de teatro de grupo.



En 2004 celebramos el cuadragésimo aniversario del Odin Teatret en Holstebro. Mr Peanut condujo una cordada con los invitados hasta el ayuntamiento para asistir a la ceremonia de matrimonio entre el Odin Teatret, personificado por el Trickster vestido de novia, y la ciudad, personificada por el alcalde. No sabía lo difícil que era arrastrar a cincuenta personas bajo la lluvia.



Durante años, Mr Peanut fue la identidad detrás de la cual pude revelarme y esconderme. Para mi primer unipersonal, *El Castillo de Holstebro*, elegí a Mr Peanut para hablar por mí. Al final fue él quien me obligó a hablar. Y así, con él, dialogo conmigo. En la primera versión de este espectáculo creado en 1990, Mr Peanut tiene zancos. En 1999, para una segunda versión, preparado para un espacio más pequeño y sin zancos, escribí:

*Querido Mr Peanut,
ahora, después de ser un gigante, te ves como un enano en tus pantalones cortos. A medida que envejecemos, en lugar de crecer, nos hacemos más pequeños. Juntos encontramos un pedazo de coral en el océano: "Sus huesos ya son de coral". Los huesos de él y ella. Nuestro deseo ha sido satisfecho: la joven vestida de blanco y el hombre de frac con cabeza de calavera ahora son la misma persona. En la sala secreta del Castillo de Holstebro 2 nos unimos como nunca antes.
Un abrazo, Julia*



Fotos: Tommy Bay





Doña Música es otro de mis personajes que todavía me acompaña hoy. Mr Peanut logró meterse en su jardín y convertirse en una de las mariposas en la escena final de *Las mariposas de Doña Música*, un espectáculo creado en 1997.

En 1989, Odin Teatret celebró su vigesimoquinto aniversario agradeciendo a la ciudad de Holstebro, que había recibido a los actores extranjeros en 1966. Desde entonces, cada dos o tres años, organizamos una *Festuge*, una semana festiva, con 9 días y noches continuas de teatralización de la vida cotidiana de la ciudad. En 1991, para la *Festuge* titulada “Los Colón daneses”, la directora Kirsten Delholm hizo construir un barco en el estacionamiento del techo de un supermercado. Al final, el barco fue enterrado en el parque y arriba se plantó un árbol. Mr Peanut y el Teatro tascabile de Bérghamo asistieron a la ceremonia. Durante la *Festuge* del 2005, titulada “El esplendor de las edades”, Mr Peanut descubrió cómo cambiarse de la falda roja al frac negro y a la novia de blanco. Para la *Festuge* del 2017, *The Wild West*, Peanut se ha aliado con los centauros del Théâtre du Centaure de Marsella.

Mr Peanut siempre está listo para salir en las más diversas ocasiones para representar al Odin Teatret y dar la bienvenida a quienes vienen a visitarnos.

Los cincuenta años del Odin Teatret se celebraron durante la *Festuge* del 2014, titulada “Rostros del futuro: fantasmas y ficciones”. Mr Peanut se vistió al estilo tirolés. Formaba parte de la familia Mercurial, junto a Deborah Hunt, Carolina Pizarro y Francesca Palombo enmascaradas, y a las marionetas de Fabio Butera. Poníamos en venta el futuro.

El espectáculo más complejo de Mr Peanut es *Ave María*, creado en 2012: una ceremonia de parte de la Muerte para conmemorar a la actriz chilena María Cánepa. Todo comenzó con *Matando el tiempo: 17 minutos de la vida de Mr Peanut*, un desafío para encontrar nuevos comportamientos del personaje que ya había



experimentado de todo. Mr Peanut llegaba cansado como un campesino que regresa a casa con su propia cosecha y termina como la Virgen con un niño que tiene en mano un pequeño caballo en lugar del cetro.

En *Oda al progreso*, Mr Peanut lidera el “pueblo escondido” de los elfos que al final sucumbirán al encontrarse con un cazador y su infalible fusil. Incluso Mr Peanut, la Muerte, tendrá que fingir que muere, para resucitar en el próximo espectáculo.

El Theatrum Mundi es el ensamble formado por bailarines, actores y músicos de la ISTA, Escuela Internacional de Antropología Teatral. Al final de cada sesión de la ISTA, el Theatrum Mundi presentaba un espectáculo compuesto por escenas de diferentes tradiciones. Mr Peanut ha participado de diversas formas en estos espectáculos. Estar en el escenario junto a actores, música, ritmos, danzas y personajes asiáticos y afrobrasileños, ha contribuido en gran medida a enriquecer la historia de Mr Peanut.

En *Ego Faust*, Mr Peanut ayudaba a Kanichi Hanayagi durante el *hikinuki*, el cambio repentino de vestimenta del kimono rojo al blanco, que ocurría después de que Margarita había matado a su bebé recién nacido.

Un banquete final y una invasión de “monstruos” introducían la escena en absoluto más querida por Mr Peanut. Elijo esta escena para terminar la historia del personaje que no puede morir: la transformación de la Muerte en un recién nacido en los brazos de una mujer a los pies de la bailarina india Sanjukta Panigrahi.

Sanjukta concluía ondeando su danza liberadora de Moksha. Miraba a Sanjukta para ver cómo, con pequeños temblores, mostraba el blanco de sus ojos. Era como si su alma dejara el cuerpo para poder reverberar en la memoria de los espectadores, en esos estremecimientos y en el recién nacido que sonreía en mis brazos.



EL RIESGO DEL ESPECTADOR

Hacer visible lo inexplicable: esa es una de las justificaciones del teatro.

Los muertos ocupan siempre mucho espacio. Crecen de repente, llenan la casa, invaden las mentes, guían nuestros actos: personas e ideas, ideales y creencias, ilusiones y certezas. ¡Cuántos muertos viven en nosotros!

Los muertos regresan en el teatro, cantan, bailan, evocan el pasado que es tu presente y futuro. Como espectador es el momento de reencontrar la extrema ligereza de la materia, como un pájaro que planea en el aire: un vuelo inmóvil.

Ten confianza, déjate acunar por sus historias de horror, poesía y fealdad.

Se fuerte, cierra los ojos de la comprensión y entreabre el de los sentidos y de la memoria.

Entra en el espectáculo como un cazador al acecho, listo a perseguir una presa.

Atención: es la presa la que te persigue.

El éxito de la caza no depende de la inteligencia y del conocimiento. El éxito está en la capacidad de renunciar a entender. Deja que la memoria de los sentidos descubra la conexión íntima con el silencio dentro de ti. Detrás del velo de las historias, únete a la vida de la ficción y sigue su respiración:

los movimientos se aman-odian unos a otros;

el espacio se disuelve en imágenes y ecos;

el tiempo se entrelaza en ritmos discordantes;

simultaneidad y acercamiento son hermanos siameses;

gestos impredecibles y transparencia de miradas que interrogan.

Goza como espectador la misma inquietud de tu presa que te empuja en un bosque ficticio donde los senderos conducen a otro lugar. La única certeza es la inutilidad de esta caza en la cual corres el riesgo de encontrarte a ti mismo y el placer de la incompreensión.

Es enorme el esfuerzo de tener que significar. El negro resplandor del espectáculo no es un enigma sino un misterio. Como la vida. Lo que ves se compone de lo que es invisible. Lo que se revela posee un esqueleto oculto. La emoción dura menos que la memoria. No la derroches en palabras mudas como la nieve.

Los actores son abejas que llevan polen de una herida a otra. En teatro, lo que siempre debe pravelecer es el humano: el espectador.



Foto: Fiora Bemporad

ODIN TEATRET - NORDISK TEATERLABORATORIUM

Las actividades del Laboratorio incluyen: producciones del Odin presentadas tanto en su sede como en giras; 'trueques' con diferentes ambientes de Holstebro y otras ciudades; organización de encuentros de grupos de teatro; hospitalidad de grupos de teatro y danza; enseñanza en Dinamarca y el exterior; el Festival anual Odin Week; publicación de revistas y libros; producción de films y videos didácticos; investigación sobre antropología teatral durante las sesiones de la ISTA (International School of Theatre Anthropology); la Universidad del Teatro Eurasiano; producciones de espectáculos con el ensemble intercultural Theatrum Mundi; el CTLS, Centro de estudios del teatro laboratorio - en colaboración con de la Universidad de Aarhus; la Festuge (Semana de fiesta) en Holstebro; el festival trienal Transit dedicado a mujeres del teatro; el festival anual NTL; OTA, los archivos vivientes de la memoria del Odin Teatret; WIN, práctica para navegantes interculturales; artistas en residencia; co-producciones, espectáculos para niños, muestras, conciertos, mesas redondas, iniciativas culturales y proyectos comunitarios en Holstebro y alrededores.

Desde 1964 las actividades del Odin Teatret como laboratorio han favorecido el crecimiento de un ambiente profesional y de estudio caracterizado por la actividad interdisciplinaria y por la colaboración internacional. Un campo de investigación es la ISTA (International School of Theatre Anthropology) la cual desde 1979 se ha transformado en una aldea teatral donde actores y bailarines de culturas diferentes se encuentran con estudiosos para comparar e indagar los fundamentos técnicos de su presencia escénica. Otro campo de acción es el Theatrum Mundi Ensemble el cual desde 1981 presenta espectáculos con un núcleo de artistas provenientes de diferentes estilos y tradiciones. Bajo el nombre de Nordisk Teaterlaboratorium, jóvenes artistas y grupos se conectan estrechamente con la historia y experiencias del Odin Teatret desarrollando su propia autonomía artística en forma de residencias, co-producciones y actividades locales.

Hasta hoy el Odin Teatret ha creado 79 espectáculos representados en 66 países y contextos sociales diferentes. Durante el transcurso de estas experiencias se ha generado una cultura específica del Odin basada en la diversidad cultural y en la práctica del 'trueque': los actores del Odin se presentan a través de su trabajo a una determinada comunidad que los hospeda y esta responde con canciones, músicas y danzas de su cultura local. El trueque es un intercambio de manifestaciones culturales y ofrece no sólo una visión de otras formas de expresión, sino que es también una interacción social que desafía prejuicios, ingüísticas y divergencias de pensamiento, juicios y comportamiento.